

PRINT

## PRESENTACIÓN (1)

El saber ambiental, entendido como la constelación de conocimientos que viabilizarían un desarrollo sustentable, sostenido y equitativo, está en construcción, en estado de emergencia.  
Enrique Leff.

El Grupo de Investigación Medio Ambiente y Desarrollo, con el apoyo de las instancias académicas de la Universidad de Caldas, consciente de la necesidad de crear un espacio para la reflexión y el debate en torno a los saberes ambientales, ha querido propiciar el encuentro de las personas que, al interior de la Universidad y en el medio externo, están interesadas en construir un 'saber ambiental' que, más allá del conocimiento científico convencional, les permita hacer aportes para el mejoramiento del medio ambiente y de la calidad de vida.

El saber, tomado en una de sus tantas acepciones, da cuenta del conocer, emitir juicios, entender y crear o recrear la realidad, es decir, es un campo epistémico que a la manera de lentes nos permite acercarnos y ver el mundo en su devenir histórico. Nuestro sueño es que entre indígenas, campesinos, amas de casa, ciudadanos de a pie, académicos, políticos, empresarios, podamos construir el saber (o los saberes) que nos permitan establecer unas relaciones sociales donde impere la justicia y la equidad entre los seres humanos.

Sabemos que la tarea no es fácil. La crisis que experimenta la sociedad, especialmente la colombiana, es de enormes proporciones. Nuestro país está amenazado por múltiples violencias. La económica aupada por los zares de las finanzas internacionales nos empobrece cada día más. La violencia política con raíces históricas de vieja data tiñe de sangre nuestros campos, deja huérfanos en todos los rincones del país y hace una selección natural negativa sepultando o desterrando las mentes más lúcidas. Paradójica la situación del paraíso en que nos tocó vivir: rico en diversidad biológica y cultural, pero pobre en la capacidad para resolver hasta las más elementales diferencias.

En un país como el nuestro, el saber ambiental debe superar las estrechas barreras de las disciplinas y de los saberes técnicos de las profesiones para que la sociedad colombiana pueda afrontar la complejidad de los problemas que la agobian. Los problemas ambientales son en esencia sociales y se expresan en conflictos entre grupos humanos, generados por el acceso y la distribución de los recursos y el espacio vital. Por ello, el saber ambiental debe dar cuenta no sólo de los artificios técnicos, sino del arte, los saberes populares, los mitos y otras creaciones de la condición humana.

Estimados amigos: hoy que nos encontramos sitiados por el 'pensamiento único', es imperioso hacer uso de nuestra imaginación creativa, dando rienda suelta a nuestros sueños para que el capitalismo salvaje no sepulte nuestra esperanza, tanto de individuos como de país. Frente al avance voraz de la globalización, con el mercado como principal orientador de la actividad humana, deben emerger los saberes ambientales como una posibilidad de contrarrestar su poder avasallante. En esta encrucijada son fundamentales, para la conservación de la biodiversidad, la producción limpia, la conservación del medio ambiente y el mejoramiento de la calidad de vida o la conquista plena de la libertad. El surgimiento de un nuevo orden económico que no destruya los recursos naturales, no contamine el medio ambiente y sea factor de bienestar humano, en buena parte se encuentra en los saberes que reposan en la memoria de individuos y comunidades dispersos en todos los rincones del planeta.

El reto que nos impone este nuevo siglo es enorme y nos invita a reflexionar en torno a interrogantes como: ¿serán suficientes la ciencia y la tecnología convencionales para resolver la crisis ambiental?, ¿cómo hacer frente al avance del capitalismo internacional y el pensamiento único desde la vida cotidiana?, ¿cómo evitar caer en la trampa del mercado, como orientador único de nuestras acciones?

No tengo las respuestas a los interrogantes anteriores, pero mi deber como ciudadano es invitarles a que, en un escenario de pensamiento crítico y autónomo, reflexionen al respecto para buscar y encontrar salidas a este laberinto de luces y de sombras en el cual nos ha sumido el actual sistema civilizatorio.

Mi posición no es temeraria ni apocalíptica, pero los tiempos que nos esperan sin duda serán mucho más difíciles que los ya superados. El cambio de época que aún no perfila sus fronteras claramente nos traerá grandes sorpresas, las cuales resultarán menos traumáticas si orientamos nuestro futuro con oportunidad y claridad. Amigos: no permitamos que seamos gobernados por las circunstancias. Nuestro deber como sujetos históricos es contribuir con nuestras ideas y acciones para que este lindo y rico país pueda salir de la crisis en que se encuentra.

Isaías Tobasura Acuña

Profesor Universidad de Caldas

---

**NOTAS:**

1. Palabras inaugurales del Primer Encuentro de Saberes Ambientales realizado por el Grupo de Investigación Medio Ambiente y Desarrollo de la Universidad de Caldas, octubre de 2000.

Close Window